

Mercado interno y modernización de pautas de consumo en Celso Furtado. Un debate más allá de la imitación.

Mercado interno e modernização de pautas de consumo em Celso Furtado.

Um debate além da imitação.

Mauricio Herrera-Jaramillo¹

Resumen

La modernización de los patrones de consumo con restringido acceso al progreso tecnológico (modernización vía indirecta), es para Celso Furtado, causa fundamental para el tipo de subdesarrollo que sufrió América Latina. ¿Será que es posible entender este proceso asociado a la difusión del progreso tecnológico como un simple proceso de imitación? Recuperando en su obra elementos que dan cuenta de la maduración de la perspectiva cultural en su análisis del subdesarrollo, nos proponemos en un primer momento reconstruir la trayectoria recorrida por América Latina en el proceso de difusión de la civilización industrial, para posteriormente recuperar algunos elementos (teoría de la dependencia, colonialismo y mimetización cultural y efecto de demostración de Ragnar Nurkse) para argumentar el no rotundo que sirve como respuesta a la pregunta planteada.

Resumo

A modernização dos padrões de consumo com acesso restrito à evolução tecnológica (modernização via indireta) é, para Celso Furtado, razão fundamental para o tipo de subdesenvolvimento sofrido pela América Latina. Assim, uma questão pode ser colocada: É possível entender que este processo está associado com a difusão do progresso

¹ Doutorando em História Econômica da FFLCH - USP. E-mail: mauricio.herreraj@gmail.com

tecnológico como um simples processo de imitação? Recuperando elementos dos trabalhos de Furtado, que contam com um amadurecimento da perspectiva cultural em sua análise do subdesenvolvimento, num primeiro momento, reconstruímos, a trajetória da América Latina no processo de difusão da civilização industrial, depois, recuperamos alguns elementos – teoria da dependência, colonialismo e mimetização cultural e efeito de demonstração de Ragnar Nurkse - para argumentar que o processo é muito mais complexo.

Palabras clave: Subdesarrollo, Modernización dependiente, Colonialismo cultural, Mimetización cultural, Celso Furtado

Palavras chaves: Subdesenvolvimento, Modernização dependente, Colonialismo cultural, Mimetização cultural, Celso Furtado

Introducción

Celso Furtado (1920-2004) aparece como uno de los grandes economistas e intérpretes de Brasil. Paradójicamente para el común de los economistas y cientistas sociales de Brasil y América Latina pareciera que su obra se reduce a *Formación Económica de Brasil* (1959) y, en el mejor de los casos, esta se extiende hasta *Desarrollo y Subdesarrollo* (1961)². Una muestra de su extensión es la sugerencia realizada por algunos de sus estudiosos para dividirla en etapas conforme a las transformaciones que tuvo el autor fruto de la incidencia del contexto histórico en que desarrollo su trabajo. Tal es el caso de Vera Cepêda, quien propone organizarla en tres fases: la fase optimista, el pesimismo espantado y la crítica obstinada:

² Es importante aclarar que aquí hacemos referencia al estudio de la obra de Furtado en el proceso de formación de economistas y cientistas sociales en Brasil y América Latina, pues es bien sabido que los libros del autor tuvieron una amplia difusión, siendo traducidos a 11 idiomas. Para ver la relación de las obras traducidas: http://www.centrocelsofurtado.org.br/interna.php?ID_M=113

O primeiro bloco representa os trabalhos e a participação política compreendida desde o início da carreira de Furtado até o golpe de 1964 (...) A segunda fase inicia-se com a cassação política e vai até os anos 70, e tem um sabor de amargura (...) [e a terceira fase corresponde ao] trabalhos posteriores à década de 70 [que] avaliam que o crescimento da economia brasileira, durante o regime militar, conduziu à *modernização do subdesenvolvimento*.” (Cepêda, 2003, p. 2).

Esta última fase, en palabras de Mendes e Teixeira (2004, p 8), seria una fase de “transição para a problemática do subdesenvolvimento no plano cultural³, elemento que emerge como original y novedoso al interior de la escuela del estructuralismo latino-americano⁴.

Una pregunta que surge al respecto es ¿por qué la introducción del tema cultural en su análisis del desarrollo y subdesarrollo, y por qué en esta época? Pueden surgir muchas alternativas de respuesta y habrá quienes hagan mención que al tener una amplia obra autobiográfica del autor, es tarea improductiva intentar responder a preguntas como esta. Sin embargo, mi interés particular por el tema, la lectura de diferentes documentos del propio Celso Furtado y de algunos autores que han profundizado en su obra, así como la actualidad que en los últimos años ha ganado el tema a raíz de la motivación generada desde el Centro Internacional Celso Furtado (CICEF)⁵, me han llevado a intentar destacar algunos elementos que considero influyeron para que este tema como el mismo Furtado mencionó, lo inquietara a lo largo de su vida intelectual y gane protagonismo en la década del 70.⁶

³ Otros autores que proponen una reconstrucción de la obra de Celso Furtado por etapas son: MALLORQUIN, Carlos. Celso Furtado: um retrato intelectual. São Paulo: Contraponto, 2005; BORGES, Pedro Pereira. O pensamento político na obra de Celso Furtado. 2007; OLIVEIRA, Francisco de. A navegação venturosa: ensaios sobre Celso Furtado. 1. ed. São Paulo: Boitempo, 2003.

⁴ Rodríguez, Octavio. El estructuralismo latinoamericano. México: CEPAL – Siglo XXI, 2006

⁵ El Centro Internacional Celso Furtado de Políticas para el Desarrollo (www.centrocelsofurtado.org.br) desde su creación en 2005 ha propendido por recuperar el concepto de cultura en la obra de Furtado. Se pueden destacar tres actividades en el tema: La mesa redonda: la dimensión cultural del desarrollo en 2011 y los libros *Ensaio sobre cultura e o Ministério da Cultura* (2012) y *Celso Furtado e a dimensão cultural do desenvolvimento* en 2013.

⁶ Para Rosa Freire D’Aguiar Furtado la trayectoria seguida por Celso Furtado sobre el tema de la cultural, puede dividirse en cuatro momentos: O primeiro teve início em fins dos anos 1970, quando Celso se concentrou em leituras de filosofia, psicanálise, história, mitologia, ciências, artes e cultura, sendo o texto seminal *Que somos?* o fechamento desta fase e o início da segunda (1986 - 1988), em que Celso muito

Un primer elemento se desprende de su visita durante 1951 a diferentes universidades norteamericanas donde más allá de la participación en algunos eventos académicos sobre desarrollo económico, buscaría por gestión propia entrevistarse con algunos de los grandes personajes de esta academia para socializar los trabajos que se venían desarrollando desde la CEPAL. Fue así como Furtado se entrevistaría con Vassily Leontief, Walt Rostow, Bert Hoselitz, Theodore Schultz, entre otros. Una de las entrevistas que más valoraría Furtado sería la sostenida con el antropólogo Melville Herskovits de North Western University, Chicago. Herskovits era un estudioso de los procesos de cambio social y dado que Furtado entendía el subdesarrollo como una manifestación cultural, discutir sobre el tema era de gran valor⁷.

Desde el pensamiento de Prebisch, decía Furtado:

(...) estava a ideia de que o desenvolvimento da periferia tinha como motor a difusão do progresso técnico. Por trás dessa tese havia dois problemas a elucidar: o da emergência de um foco de criatividade tecnológica, em determinada cultura, e o da natureza do processo de difusão de valores. As ideias mais aceitas na época eram as de Schumpeter sobre o papel do empresário inovador (...) mais pouco se havia pensando sobre a lógica da difusão (Furtado, 1985, p. 92)

Es sobre este último punto que el diálogo con el profesor Herskovits será valioso. Apoyado en Ralph Linton, Herskovits planteaba que las culturas tienen un área de preocupación dominante, un *área focal*, cuyo estudio es esencial para la comprensión de su dinámica. A manera de ejemplo, diría Herskovits, que los pueblos de África Occidental tendrían su área focal en la vida religiosa, lo cual llevaría a Furtado a pensar que:

refletiu sobre a cultura brasileira, anos em que esteve à frente do Ministério da Cultura. O terceiro momento foi de 1992 a 1995, quando integrou a Comissão Mundial de Cultura e Desenvolvimento e o quarto foi ao entrar para a Academia Brasileira de Letras. Eleito em 1997, para a cadeira número 11, que fora ocupada por seu grande amigo Darcy Ribeiro. (FURTADO, 2012)

⁷ En esta línea de influencia antropológica, no se puede dejar de lado la incidencia a través de Gilberto Freyre con su obra *Casa Grande e Senzala* de la teoría de la antropología cultural norteamericana.

(...) a criatividade religiosa das populações brasileiras de origem africana, estimulada em luta secular pela sobrevivência, constitui elemento fundamental na formação de nossa cultura. Por outro lado, a corrente dominante da cultura brasileira teve sua área focal crescentemente deslocada para a inovação tecnológica, principalmente através de empréstimos de outras culturas. Essa dicotomia de orientação na área de percepção mais aguda da cultura não podia ser ignorada. Para pensar o Brasil era necessário começar pela antropologia. (Furtado, 1985, p. 93)

De esta manera, Furtado estaría sentando las bases de aquello que más adelante definiría como dualidad cultural en los países subdesarrollados, así como algunos elementos preliminares frente a la manera diferencial en que el progreso tecnológico se difundió a los países del tercer mundo y al interior de ellos, haciendo de la modernización de los valores y los patrones de consumo causas estructurales del subdesarrollo.

Un segundo elemento se definiría también a inicios de la década del 50 cuando el autor se propone organizar sus ideas entorno al desarrollo desde un punto de vista histórico, lo que le llevaría a sentar las bases de un *enfoque metodológico para pensarse la historia de Brasil*⁸, que a la postre contribuiría a reformular su visión del proceso de desarrollo⁹.

Básicamente la reflexión fue la siguiente: Partiendo de la idea de que el fenómeno del desarrollo era un proceso de cambio cultural, su estudio exigía un enfoque más amplio al simple análisis económico. De esta manera, el autor propondrá la idea de una teoría del excedente social para explicar cómo la capacidad creativa (inventiva) de las comunidades es la base de las transformaciones sociales en una sociedad. Así mismo, evidenciará que la creación de dicho excedente, así como su utilización, estará en función de la organización social y de la producción que tenga la sociedad que lo produce. De allí la apuesta del autor por realizar una trayectoria en perspectiva histórica considerando la relación entre las formas de organización social, las estructuras de producción, las relaciones de poder o de

⁸ “Preocupava-me, então, encontrar fórmulas metodológicas que permitissem conjugar os recursos da História e da análise. Sem haver tomado conhecimento dos trabalhos da *Ecole des Annales*, eu buscava na mesma época o entrosamento da história com as Ciências Sociais, partindo destas últimas, enquanto os membros dessa escola partiam da primeira.” (Furtado, 1985, p. 167)

⁹ Este enfoque surgirá como resultado de la preparación de unas conferencias por invitación de Hélio Jaguaribe a conformar un grupo de estudios que recibirá el nombre de Instituto de Estudios Brasileños y que posteriormente se convertirá en el ISEB. (Furtado, 1985, p. 166)

dominación social, la producción de excedente, y la forma como este es canalizado hacia la acumulación.

Un tercer elemento es fruto de las reflexiones de sus años de acción política y de labores administrativas al interior del gobierno brasileño, en el SUDENE y el plan trienal. Las reflexiones de este periodo quedaran consignadas en su “testamento intelectual”¹⁰ *Dialetica do desenvolvimento* (1964). Allí Furtado formulará la existencia de un *sistema cultural* donde actúan de manera interdependiente una serie de elementos asociados al progreso tecnológico, es decir, a las técnicas de producción y la diversificación del consumo. Teniendo presente la idea de difusión del progreso tecnológico de Prebisch, la autor reconocerá como inmersos en el proceso de industrialización, las dinámicas de cambios (procesos creativos) se daban de manera prioritaria del lado tecnológico, desencadenando transformaciones en los demás elementos del sistema. Considerando las reflexiones hechas con Hershkovits, a Furtado lo inquietaría que las transformaciones en el ámbito de la cultura fruto de estos cambios tecnológicos, no se corresponderían con estas y adicionalmente no estarían acordes con la cultural local. Es decir, la idea de una dualidad cultural tomaba mayor fuerza en este momento.

Un cuarto elemento, es resultado del exilio obligado tras el golpe militar de 1964 y su llegada a Santiago de Chile. Allí la CEPAL y en especial el ILPES fueron el punto de encuentro de muchos pensadores brasileños. Un aire de aparente saturación del modelo de sustitución de importaciones era respirado en círculos académicos y políticos de América Latina, hecho que motivaría a que este grupo de intelectuales y aquellos que hacían parte de la CEPAL y el recién creado ILPES, se propusieran hacer una nueva lectura de los textos clásicos de la CEPAL¹¹.

¹⁰ Nombre dado a la sección que forma parte del VII capítulo de *A fantasia desfeita* (1989). Allí Furtado dirá que fueron 6 los puntos esenciales desarrollados en *Dialética do desenvolvimento*: 1) Reencuentro de la dialéctica, 2) El desarrollo económico en el proceso de cambio cultural, 3) Las luchas de clases y el desarrollo de las instituciones políticas, 4) Las ideologías de clase en la lucha por el poder, 5) Dialéctica del desarrollo capitalista y 6) Proyecciones políticas del subdesarrollo. (Furtado, 1989)

¹¹ Una descripción más detallada de la gestación y desarrollo de este proceso se puede encontrar en *Os ares do mundo* (1991), parte I, A retirada. Sin embargo, es importante destacar el encuentro de economistas y sociólogos en este espacio para debatir la problemática del desarrollo/subdesarrollo.

Para Furtado fue el momento de poner en discusión algunas de las reflexiones que después de más de una década habría realizado. En esta ocasión el análisis de las características del proceso de difusión del progreso tecnológico a la periferia lo asociaba con la pérdida de dinámica de las economías latinoamericanas. De esta manera, en un primero momento daba cuenta que el proceso de difusión no era algo espontaneo, sino que por el contrario había toda una “novedosa teoría del imperialismo”¹² que evidenciaba que adicional a favorecer la concentración de los frutos del progreso en favor de los países del centro, en el caso de la periferia, favorecía la adopción de los patrones de consumo del centro, haciendo de ello un obstáculo para el desarrollo de la periferia. Adicionalmente, al analizar la controvertida relación entre la demanda y la distribución de la renta tras años de transito por el desarrollo, era posible ver como el crecimiento y la profundización del consumo en una sociedad se podrían lograr sin la necesidad de realizar una distribución de la renta, eso sí, sin desconocer que a la par se profundizaban una serie de aspectos sociales negativos que afectarían a la mayoría de la población marginada. En palabras de Furtado:

O produtor de açúcar ou de café de começos de século XX podia continuar adotando técnicas produtivas similares às da época de seus avós, mas seus padrões de consumo eram os da época do automóvel e do telégrafo sem fio.

Esse processo de modernização engendrava uma *dependência cultural* que condicionava a estrutura econômico-social. A industrialização tardia se realizava no quadro dessa dependência. (Furtado, 1991, p. 35))

Un quinto elemento puede ser identificado en su retorno a la Universidad de Paris - Sorboune a partir de 1965. Allí entró en contacto con la revolución social que se gestaba, con el inconformismo social frente al destino que iba tomando la Francia de aquella época.

¹² Esta idea sería reforzada años después tras su paso por Estados Unidos y las vivencias del día a día tras su retorno a Paris a partir de 1965. Es importante tener presente que durante su doctorado bajo la orientación de Perroux, Furtado incorporaría de la idea de poder, de relaciones de poder a sus trabajos sobre el desarrollo. Referencias al respecto pueden ser encontradas al menos en 3 fuentes: 1) Furtado, 1977, p. 103-106, 2) Furtado, 2000, p. 31-40 y 3) BRANDÃO, Carlos. Estruturas, hierarquias e poderes: Furtado e o “Retorno à visão global de Prebisch e Perroux”. Cadernos de desenvolvimento, Rio de Janeiro, v. 7, n. 10, p. 305-309, jan – jun. 2012.

Así analizando el caso de Francia, se hará aún más consciente del impacto que sobre la herencia cultural en términos de “destrucción creativa” tuvo el proceso de modernización sobre América Latina, al poderlo compararlo con los efectos que tuvo sobre Francia tras la II posguerra, pasadas ya poco más de dos décadas.

Fue el momento entonces, de ratificar aquello que años atrás habría denominado como una “novedosa teoría del imperialismo”, es decir, de percibir como el mundo y en particular América Latina estaba en medio del poder de dos gigantes antagónicos donde la marginación y la subordinación a algunos de los dos bandos era irremediable. Es a partir de esta idea que el autor reflexionará lo siguiente:

A verdade é que para perceber o que passa na América Latina, é essencial partir do estudo dos Estados Unidos, e pelo que eu saiba não existia então nenhum centro dedicado ao estudo desse país como um sistema de poder mundial, nem mesmo na Europa ocidental” (Furtado, 1991, p. 149)

Este será el punto de partida para concentrar sus estudios en torno a 3 ejes: 1) el estudio de la economía internacional, 2) el estudio teórico de las estructuras subdesarrolladas y 3) el estudio de la economía latinoamericana (Furtado, 1991), elemento que años más tarde se convertirán en pilares de su teoría del subdesarrollo, los cuales serán presentados de manera organizada en *Pequena introdução ao desenvolvimento – um enfoque interdisciplinar* (1980).

Finalmente, es importante destacar la influencia que tuvo la publicación del libro *Los Límites del Crecimiento* (1972) del Club de Roma, pues es a partir de este que el autor percibe como la promoción de la idea de un “desarrollo económico inclusivo y para todos”, es un raciocinio falso, mentiroso, lo que lo convierte en un *mito* que evidencia como la tarea de los países del tercer mundo es generar una presión inmensurable sobre los recursos naturales y la sobreexplotación económica de los trabajadores, para sostener un proceso excluyente que le permita a una pequeña élite interna continuar en la carrera por alcanzar las dinámicas de consumo de las élite del centro.

1. La difusión del progreso tecnológico a América Latina.

Con este bagaje de conocimientos acumulados y el escenario académico-político abierto en París desde 1965, Furtado empezará a caracterizar la relación dialéctica subdesarrollo/modernización desde una perspectiva histórico-estructural¹³. Una de las principales tareas emprendidas, fue la reconstrucción del proceso de difusión del progreso tecnológico propio de la civilización industrial (en ocasiones será referenciado en su obra como difusión de la civilización industrial). Al respecto, si bien en *Desarrollo y Subdesarrollo* (1961) el proceso difusivo ya empieza a ser reconstruido con énfasis en las técnicas de producción y en *Análise do Modelo Brasileiro* (1972) el autor integra por primera vez la idea de la dimensión cultural, será en *Teoría e Política do Desenvolvimento Econômico*, en la versión revisada y ampliada de 1975, donde aparecerá la versión más elaborada del proceso difusivo, por más que en *Criatividade e Dependência* (1978) el autor la retome y adicione algunos elementos más de tipo conceptual¹⁴. A continuación, valiéndonos de las fuentes ya citadas, hacemos una elaboración propia intentando resaltar elementos útiles para los intereses finales de este artículo.

La búsqueda, casi que obsesiva durante la última mitad del siglo XIX, por integrarse al mercado internacional, llevó a los países de América Latina a la explotación desorganizada de los recursos naturales, en la mayoría de los casos, favoreciendo que los terratenientes y poseedores de capitales nacionales o extranjeros accederían a la explotación de estos recursos y a las mejores tierras. Productos como el tabaco, la quina, el añil, el caucho, el cacao, el otro, el acero, entre otros, se convierten en las alternativas productivas y de exportación de los países de América del Sur.

¹³ La idea de estructura y el análisis de las modificaciones de ellas en el tiempo, dice Furtado, son la materia central de la teoría del desarrollo. Este concepto fue tomado de su profesor François Perroux. Para profundizar en esta idea ver Furtado (1977, p. 79-83)

¹⁴ En estos libros, *Desenvolvimento e subdesenvolvimento* (1961, p. 178-180), *Teoria e política do desenvolvimento econômico* (1974, p. 169-170) e *Criatividade e dependência na civilização industrial* (1978, p. 42-47), el autor hace explícito el análisis de esta trayectoria de difusión del sistema capitalista. En todos los casos hace referencia a como esta difusión de la civilización industrial condicionó el desarrollo de las demás regiones del planeta en tres direcciones: 1) Europa Occidental, 2) territorios más allá de sus fronteras que aún no estuvieran ocupados (E. U, Canada), y 3) hacia las regiones ya ocupadas como el caso de América Latina.

En este sentido, el recorrido por el siglo XIX más allá de consolidar los procesos de independencia de las naciones latinoamericanas, favoreció la conformación de unas élites que concentraron la riqueza, la tierra y en general los recursos naturales, en detrimento de las grandes mayorías que pasaron de ser sometidos por la corona a ser sometidos por éstas, en la mayoría de los casos en asocio con élites externas. Bajo este marco, el tránsito hacia el siglo XX se daba bajo la consolidación de un modelo de especialización productiva donde países como Colombia y Brasil se concentrarán en la producción de café¹⁵.

Este modelo determinó una serie de transformaciones importantes en las sociedades latinoamericanas. La demanda de una integración territorial para el intercambio de productos dinamizó la construcción de vías férreas, carreteras y el transporte a vapor, lo que a su vez desencadenó movimientos migratorios hacia los focos de este desarrollo y consecuentemente dinámicas de urbanización que generaron una demanda creciente del acceso a energía, agua, transporte y otros servicios. Así mismo, esta especialización requería de la creación de un moderno mercado de trabajo asalariado, que dejara atrás el modelo esclavista y todas aquellas formas de trabajo tradicionales, como la hacienda, las *plantations* de tipo comercial o las pequeñas parcelas de subsistencia basadas en trabajo familiar.

Estas transformaciones favorecerían con el tiempo la conformación de un incipiente mercado interno orientado principalmente por las demandas de las élites locales pero también por las de aquellos asalariados urbanos y rurales que veían transformadas sus necesidades e incrementados sus satisfactores teniendo como reflejo el consumo de las élites y el prometido progreso de las “naciones latinoamericanas”. En términos de Furtado:

Un aspecto fundamental que, en general, no es aclarado, consiste en que los países “periféricos”, al especializarse, se transformaban en importadores de *nuevos bienes de consumo*, fruto del progreso tecnológico en los países “centrales” (...) Así, el desarrollo (o, mejor dicho, el *progreso* en la concepción vulgar) vino a confundirse con

¹⁵ Algunos ejemplos adicionales, son los de Argentina, cuyas exportaciones para inicio del siglo XX se concentraban en maíz y trigo, el de México que se concentraba para el mismo periodo en plata y cobre, y Chile, en nitratos y cobre.

importación de ciertos patrones culturales, o sea, con la *modernización* de los estilos de vida. (Furtado, 1977, p. 219)

Es a partir de la generación de estas condiciones que Furtado podrá caracterizar el subdesarrollo como ligado a la expansión del mercado interno, en la medida que para el caso latinoamericano el aumento de la productividad, principio básico de la revolución industrial, tuvo como base la ampliación de los mercados y solo secundariamente la transformación en las formas de producir (Furtado, 1972) Así, el origen de una estructura dual del lado cultural tiene origen también en este periodo¹⁶.

Posteriormente, la aparición de los conflictos internacionales que desencadenarían las dos guerras mundiales, irrumpieron desestabilizando aquel “equilibrio” en la división internacional del trabajo. El decrecimiento en las exportaciones de materias primas y la imposibilidad de continuar con las importaciones de bienes facturados producidos por los países del centro, chocaron con la creciente demanda interna de los mercados latinoamericanos, haciendo paradójicamente de aquel mercado interno que en la mayoría de los análisis económicos era subvalorado por su “estrechez”, por un lado, uno de los motores para una incipiente industrialización en estos países, y por el otro, uno de los factores claves para que esta industrialización ocurriese de una manera dependiente.

De esta manera, la entrada al siglo XX marco el inicio de dinámicas de industrialización orientadas a la producción de bienes no durables (bebidas, textiles, alimentos) en buena parte con capitales nacionales. Décadas después gobiernos con principios nacionalistas como el brasileño y el argentino promoverían procesos de industrialización dirigidas por el Estado y posteriormente tras el fin de la II Guerra Mundial

¹⁶ Cuando el autor hace referencia al término dualidad cultural, busca dar cuenta de que hay una apropiación diferenciada de la modernización de los patrones de consumo, pues mientras las élites entran en contacto directo con las pautas de consumo del centro, el pueblo, el resto marginado, no tiene contacto con dichas dinámicas. Es así como Furtado va a plantear en 1984 lo siguiente: “Así, despreciado por la élites, el pueblo continua su proceso formativo con considerable autonomía, lo que permitiría que las raíces no europeas de su cultura se consoliden y que su fuerza creativa se expanda menos inhibida, en lugar de la cultura de la clase dominante” (Furtado, 1984, p. 23)

y con el surgimiento de la CEPAL, se consolidaría en América Latina un modelo de industrialización por sustitución de importaciones¹⁷.

Para Furtado pasar producir parte de los artículos antes importados, implicó el incremento del coeficiente de capital complejizando la estructura dual en los países de la periferia, pues ahora adicional al plano cultural, esta se proyectará a la estructura del sistema productivo, provocando nuevos procesos de desestructuración social. Se profundizará así un proceso de *modernización dependiente*, pues más allá de una transformación en el aparato productivo en los países periféricos, desde una perspectiva global, lo que se da es “un trasplante, del “centro” a la “periferia”¹⁸, de actividades productivas ligadas a una clientela [las élites locales] perfectamente condicionada y bajo control” (Furtado, 1977, p. 222).

Así, paralelo al proceso de expansión industrial, dinámicas asociadas a los procesos de urbanización, a los procesos de integración territorial nacional (por ejemplo, relaciones entre ciudades y entre estas con los puertos destinados para la exportación), o a los procesos de mejoramiento del bienestar de las poblaciones (infraestructura de vías, salud, educación, energía, saneamiento, etc.), hicieron con que un número creciente de la población, adicional a las élites tradicionales, tuvieran acceso a las dinámicas de consumo contribuyendo a la expansión del mercado interno, y con ello a la demanda de nuevos patrones de consumo.

Una tercera etapa en la modernización de las sociedades de la “periferia” (etapa 1: especialización productiva, etapa 2: Industrialización por sustitución de importaciones) acontece para Furtado, cuando el modelo sustitutivo alcanza su punto de saturación:

(...) la simple utilización plena de las reservas de depreciación de las empresas, que implica la elevación del producto real, requiere para

¹⁷ Frente a la naturaleza de la propuesta de la CEPAL existen diversas referencias de naturaleza teórica. Mallorquín (1998) coloca una importante advertencia al respecto: “[...] porque quizás aquello que se denominó como “estructuralismo” y/o pensamiento “cepalino” nunca estuvo instrumentado adecuadamente y menos aún durante un periodo lo suficientemente amplio bajo una política de gobierno específica para que pudiese rendir los frutos que ofrecía en términos de sus postulados teóricos” (Mallorquín, 1998: 32).

¹⁸ Oswaldo Sunkel definiría como un proceso simultáneo de integración internacional y desintegración nacional (Sunkel, 1971), o en palabras de Cardoso y Faletto, se genera un proceso de internacionalización del mercado interno (Cardoso y Faletto, 1969)

concretarse cierta diversificación de la demanda, la cual tiende a hacerse efectiva mediante la introducción de nuevos artículos (o nuevos diseños) destinados a los grupos de elevados ingresos, lo que por su lado provoca elevación del coeficiente de capital, mayor concentración del ingreso, etc. (...) El desarrollo periférico pasa a ser, por lo tanto, la diversificación (y *la ampliación*) del consumo de una minoría, cuyo estilo de vida está dictado por la evolución cultural de los países de alta productividad en los cuales el desarrollo se apoyó, desde el inicio, en el progreso tecnológico. (Furtado, 1977, p. 220)

En esta tercera fase, el factor que permitirá la elevación de la productividad será la intensificación en la diversificación de los patrones de consumo de las élites locales (que incluyen aquellos sectores que por diversos motivos (urbanización, crecimiento de infraestructura, etc.) han logrado integrarse a las dinámicas sociales de estas élites) independiente de que estas no estén acompañadas por procesos de acumulación de conocimiento, de innovaciones internas, de nuevas técnicas de producción, y por el contrario tengan repercusiones negativas sobre las condiciones de vida de las mayorías.

Reconstruida de manera rápida la trayectoria de la difusión del progreso tecnológico a América Latina, esta nos lleva a reflexionar sobre el papel y la importancia del mercado interno en la difusión de la civilización industrial y la profundización del subdesarrollo. Al menos dos elementos pueden ser destacados de manera preliminar. Primero, que más allá que el mercado interno en los países de la periferia fuese desigual, heterogéneo y estrecho como se planteaba en los debates de los 50's, su crecimiento y expansión tuvo un papel importante en la consolidación histórica del subdesarrollo en América Latina, en la medida que contribuirá a generar de manera creciente nichos o espacios para el proceso de adopción de nuevas pautas de consumo. Segundo, que la expansión del mercado interno tiene una estrecha relación con la idea de modernización de los patrones de consumo fruto del proceso de difusión de la civilización industrial a nuestros pueblos y con ello a la idea de dependencia cultural.

En este marco nos surge la siguiente pregunta: ¿será que es posible entender este proceso de modernización de las pautas de consumo asociado a la difusión del progreso

tecnológico como un simple proceso de imitación de las pautas de consumo de las élites de los países del centro?

2. ¿Modernización de pautas de consumo = Imitación?

Nuestra respuesta es un no rotundo, por lo cual apoyados en la obra de Furtado y algunos desarrollos teóricos que hacen parte de la investigación doctoral en curso, buscamos contribuir a la sustentación de esta respuesta al considerarla un punto de partida básico para el entendimiento del énfasis de lo cultural en la teoría del subdesarrollo del autor.

2.1 La teoría de la dependencia en Furtado

Un primera argumento puede ser construido apoyados en la teoría de la dependencia desarrollada por el autor y que presenta de manera más organizada en su libro *Pequena introdução ao desenvolvimento – um enfoque interdisciplinar* (1980). Tradicionalmente, los análisis asociados al subdesarrollo se han centrado en la dicotomía atrasado-moderno con énfasis en las desigualdades tecnológicas, sin embargo, lo que se propone Furtado es mostrar que del lado de la demanda, del lado del consumo, también se generan desigualdades, caracterizadas más desde lo cultural y con fuerte incidencia en la transformación de las estructuras sociales y en la modernización (dependiente) de los estilos o modos de vida.

Así a pesar de que el progreso tecnológico no contribuyó a un mejoramiento profundo de las técnicas productivas y reprodujo más un proceso de dependencia tecnológica, esta dinámica profundizó la destrucción total o parcial de las formas tradicionales de producción tanto artesanales como agropecuarias que hacían parte de los modos de vida tradicionales de las comunidades que habitaban estos territorios. De esta manera, se profundizaría aquello que Marx llamó de *acumulación primitiva de capital*, pues

con el avance de la técnica se iba liberando mano de obra y recursos naturales, los cuales iban siendo privatizados. Paralelamente, los aumentos de la productividad fruto de estas apropiaciones permitieron que aquellos grupos sociales privilegiados mediante la apropiación del excedente generado, acompañaran de una manera condicionada la diversificación de los patrones de consumo propios de las élites del centro.

Por tanto, como lo menciona el autor, para entender la persistencia del subdesarrollo “es necesario observarlo como parte que es de un todo en movimiento, como expresión de la dinámica del sistema económico mundial generado por el capitalismo industrial” (Furtado, 1980: 35-36), pues es sólo desde esta perspectiva, que es posible entender las dinámicas bajo las cuales se reproduce el subdesarrollo. En este sentido el autor va a proponer un análisis dialéctico del proceso, donde dependencia tecnológica y dependencia cultural juegan papeles protagónicos y donde subdesarrollo y modernización son dos caras de una misma moneda y frutos de un único proceso, el de la difusión del progreso tecnológico.

Es en este sentido que hablamos que más que una teoría del subdesarrollo, la de Furtado es una teoría de la dependencia, una visión construida dialógicamente del proceso desarrollo-subdesarrollo¹⁹ basada:

(...) en una visión global del capitalismo –enfocado como un sistema económico en expansión vertical y horizontal y como una constelación de formas sociales heterogéneas- que permiten captar la diversidad en el tiempo y en el espacio del proceso de acumulación y las proyecciones de esa diversidad en el comportamiento de los segmentos periféricos (...), el análisis de las vinculaciones entre las relaciones externas y las formas internas de dominación social en los países que se instalaron en el subdesarrollo, así como proyectar luz sobre otros temas de no poca significación tales como la naturaleza del Estado y el papel de las empresas transnacionales en los países de economía dependiente. (Furtado, 1980, p. 37)

¹⁹ Al respecto, Cesar Bolaño (2013) al referirse al modelo de base de Furtado para el subdesarrollo, plantea lo siguiente: “Assim, a teoria do subdesenvolvimento de Furtado –que não se separa da sua teoria do desenvolvimento, formando ambas um construto único, capaz de explicar os mecanismos e tendências de expansão da civilização industrial- é uma teoria da dependência, entendida como dependência cultural” (Bolaño, 2013, p. 38)

Para el autor, esta teoría internamente está sustentada en tres teorías más: 1) Una *teoría de la acumulación* que “permite captar la diversidad en el tiempo y en el espacio del proceso de acumulación y las proyecciones de esa diversidad en el comportamiento de los segmentos periféricos” (Furtado, 1980: 37), 2) una *teoría de la estratificación social* que permite profundizar “el análisis de las vinculaciones entre las relaciones externas y las formas internas de dominación social en los países que se instalaron en el desarrollo” (Ibíd.) y 3) una *teoría del poder*, que permite visualizar otros temas como la naturaleza del Estado y el papel de las empresas transnacionales en estos países.

2.2 Colonialismo cultural, mimetización cultural y modernización dependiente en Furtado

Retomando la idea de la creación y ampliación de un mercado interno para la difusión de nuevos productos, el autor evidenciará el establecimiento de conexiones entre las élites sociales del centro y la periferia, donde el interés principal de las primeras “(...) não [foi] o controle do sistema de produção local (...) e sim a utilização dada àquela parte do excedente que circula pelo comércio internacional” (Furtado, 1974, p. 84) para una vez establecidas estas conexiones abrir “o caminho para a introdução de todas as formas de “intercambio desigual”, que historicamente caracterizam as relações entre centro e a periferia do sistema capitalista.” (Furtado, 1974, p. 35)

Este proceso hará de la búsqueda del desarrollo en estos países una dinámica “irracional”, pues como lo mencionará en su libro *O mito do desenvolvimento econômico*, la carrera por la modernización hará que la necesidad de incrementar la productividad y aumentar la acumulación de capital, se soporten en la sobreexplotación de los recursos naturales y de los trabajadores:

Em síntese: se está configurando uma situação que permita à grande empresa utilizar técnica e capitais do centro e mão de obra (e capital) da

periféria, aumentando consideravelmente o seu poder de manobra, o que reforça a tendência já anteriormente referenciada à “internacionalização” das atividades econômicas dentro do sistema capitalista. (Furtado, 1974, p. 51)

Es importante destacar que en este proceso, el Estado jugará un papel importante como mediador en las conexiones entre grupos internos y externos, por ejemplo, garantizando la estabilidad de estas al interior de los sistemas nacionales:

A situação corrente hoje em dia é de aliança entre grandes empresas com os governos respectivos para obter vantagens internas e externas. Mas também se observa a ação conjunta de empresas originárias de países distintos visando a fazer pressão sobre os governos, inclusive o próprio. (Furtado, 1974, p. 56-57)

Años después agregaría el autor que siendo el Estado el instrumento privilegiado de la captación de excedentes, las dinámicas sociales dependerán fuertemente de la manera en que éste aplique los recursos, de tal manera que:

Las inversiones infraestructurales y en las industrias básicas, dependen directamente del poder público o de garantías dadas por éste a grupos extranjeros. El ahorro local, en gran parte forzoso, no existiría sin la iniciativa del Estado, el cual asume crecientes responsabilidades en el campo de la producción, pudiendo las empresas por él creadas operar con un amplio margen de autonomía.

De esta manera, la canalización del excedente económico y social generado en los países de América Latina para adoptar las pautas de consumo propias de la civilización industrial acontece bajo un proceso de *modernización dependiente*.

Será a este proceso que dinamizará la carrera por este tipo de modernización soportada en la sobreexplotación de los recursos y el trabajo y que será facilitado por el Estado en favor de las empresas transnacionales del centro y sus élites, lo que Furtado denominará como *Colonialismo Cultural* y al efecto de la modernización dependiente fruto

de este proceso, lo que él denomine *Mimetización Cultural*²⁰. En este sentido, el autor planteará de esta manera “a dependencia, antes imitação de padrões externos de consumo mediante a importação de bens, agora se enraiza no sistema produtivo” (Furtado, 1974, p.89)

Una serie de investigadores han profundizado sobre el concepto de *Mimetismo Cultural*. Una de las primeras referencias aparecería en 2001, en un texto de Clovis Cavalcanti titulado *Celso Furtado e o mito do desenvolvimento econômico*, y que posteriormente retomaría en 2002 en *Meio Ambiente, Celso Furtado e o desenvolvimento como falacia*.

Andreia Ribeiro Ayres (2007), para entender los procesos crecientes de desigualdad social al interior de los países de la periferia, hablara de una modernización de la miseria donde el Mimetismo Cultural hará del consumo la anestesia para sobrellevar las condiciones de marginalidad y exclusión propias del mito del desarrollo.

Por su parte Marcelo Arend (2008) se aproxima a este concepto para evidenciar la capacidad que tiene la modernización dependiente para condicionar la capacidad creativa de las comunidades. Así mismo, reconociendo el papel negativo del Estado en la profundización del Colonialismo Cultural, le atribuye desde una perspectiva revitalizadora, el papel de una institución que permitiría reorientar el proceso de modernización irracional seguido por nuestros países.

Para Plinio de Arruda Sampaio Jr. (2013) la emergencia de las relaciones centro-periferia y la falta de voluntad política, se constituyen en las razones que hicieron del proceso de asimilación del progreso tecnológico una dinámica profundizadora del subdesarrollo. El primero, restringiendo el acceso a ciertas tecnologías e impidiendo la generación de unas bases materiales que sustentaran dicho proceso. El segundo, soportado en unas “élites aculturadas” que al desconocer su identidad favorecieron el Mimetismo Cultural. Agregaré a estos dos elementos, que en la mayoría de los casos, existen una

²⁰ Este concepto aparece por primera vez en la obra de Furtado en el capítulo I de su libro *O mito do desenvolvimento econômico* en 1974. Al referirse a las diferencias en los procesos de industrialización entre los países del centro y la periferia. (Furtado, 1974, p. 45)

asimilación acrítica de las doctrinas económicas irradiadas desde el centro como dogmas, que contribuirían igualmente al condicionamiento de la autonomía para pensarse el desarrollo. Así, la segregación social, el colonialismo cultural y el economicismo actuarán “como condicionantes do mimetismo cultural responsável pela modernização dos padrões de consumo” (Sampaio Jr, 2013, p. 77)

Finalmente, Carlos Brandão (2013), parte de reflexiones muy próximas a las hechas por Sampaio Jr, sobre la idea de la voluntad política como problema clave para entender y superar el subdesarrollo. Para él, una de las tareas urgentes de los estudios del desarrollo es identificar la naturaleza del sistema de dominación sobre el que se soporta este problema, en la medida que define el proceso de fragmentación social y posterior aculturación²¹ de nuestras élites, como los elementos que facilitan la exacerbación de un proceso de modernización dependiente que progresivamente va socavando nuestras raíces culturales, nuestro sistema de valores, nuestras representatividades simbólicas, en favor de una idea de progreso y posteriormente de desarrollo, que propende por una aparente homogenización social del lado del consumo, pero totalmente excluyente, en términos de la marginación de las mayorías a los beneficios del desarrollo. Para Brandão entonces:

O mimetismo das elites e a assimilação passiva da cultura material exógena conspiram contra a afirmação da soberania cultural e da riqueza cultural, do sistema de valores, do povo brasileiro. O sistema de forças produtivas não é posto a serviço do enriquecimento cultural e social de seus cidadãos. (Brandão, 2003, p. 251)

²¹ El diccionario de ciencias humanas de Jean-François Dortier (2010), asocia el término de aculturación a la época marcada por el colonialismo y por las transformaciones operadas en el seno de las sociedades tradicionales por la modernidad, donde este concepto fue utilizado para describir como cuando una cultura dominada entra en contacto con una cultura dominante, esta sufre fuertemente su influencia perdiendo su propia esencia. Sin embargo, la antropología moderna que tiene una visión menos homogénea de las culturas hace énfasis en la diversidad de procesos de transformación emergente de estos contactos y propone hablar mejor de sincretismo, es decir, entender el contacto entre estas dos culturas como un proceso de síntesis culturales.

Por tanto, el entendimiento de las ideas de Colonización Cultural y el Mimetismo Cultural en este proceso, dan cuenta una vez más que la idea de la modernización de las pautas de consumo va más allá de un simple proceso de imitación.

2.3 Ragnar Nurkse y el Efecto de Demostración (ED)

Finalmente, una de las ideas recuperadas de Furtado al inicio del texto, asociadas a su análisis de la relación entre la demanda y la distribución de la renta en un escenario de creciente diversificación del consumo, nos remete a un debate sostenido a inicios de la década del 50, en parte como resultado de la publicación del primer informe de la CEPAL (1949) y que tuvo como escenario la Fundación Getulio Vargas (FGV) y particularmente su *Revista Brasileira de Economia* (RBE)²². Éste se dio en torno al análisis de los obstáculos para la formación de capitales en los países subdesarrollados, teniendo como importante referente las conferencias ofrecidas por el profesor Ragnar Nurkse de la Universidad de Columbia, en Rio de Janeiro en 1951²³.

Desde su primera conferencia, el objetivo del profesor Nurkse, fue hacer evidente que el problema de la formación de capital no era sólo cuestión de disponibilidad de recursos monetarios, es decir, que los obstáculos al desarrollo no sólo estaban del lado de la oferta de capital, que habían otros factores del lado de la demanda que podrían contribuir de manera favorable o adversa a dicha formación. En este sentido, después de hacer evidente

²² Tanto la FGV como la RBE en la década del 50, se convirtieron en uno de los epicentros de debates entre académicos de universidades norteamericanas (Jacob Viner, Gottfried Haberler, Ragnar Nurkse, entre otros) e intelectuales latinoamericanos (Raúl Prebisch y Celso Furtado principalmente). Todos estos debates pueden ser encontrados en el sitio web de la revista.

²³ Ragnar Nurkse estuvo entre julio y agosto de 1951 en Brasil, por invitación de Eugênio Gudín, quien en ese momento presidía el Instituto Brasileño de Economía en Rio de Janeiro, para presentar una serie de seis conferencias, las cuales posteriormente serían publicadas en la RBE en el número correspondiente al último trimestre de 1951. Estas 6 conferencias también fueron publicadas en 1951 en inglés por Basil Blackwell, Oxford, bajo el título *Problems of capital formation in underdevelopment countries*, y posteriormente en 1955 en español por el Fondo de Cultura Económica como *Problemas de formación de capital*. En este libro adicional a las seis conferencias en Brasil, está incluido un trabajo presentado en la reunión de la Asociación Económica Norteamericana en diciembre de 1951 bajo el título *El crecimiento en los países insuficientemente desarrollados*

la interrelación entre el tamaño del mercado y el incentivo para invertir (a mayor tamaño, mayor incentivo para invertir)²⁴, en su segunda conferencia, se introduce en el estudio de la desigualdad en la distribución de la renta como otro problema en la formación de capitales.

Para ello toma mano de la *teoría del comportamiento del consumidor* planteada por James Duesenberry²⁵ en su libro *Income, saving and the theory of consumer behavior* e intenta extrapolarla a la desigualdad entre los países en el contexto internacional.

Conforme a esta teoría, las funciones de consumo individual son inter-relacionadas y no independientes, lo cual puede ser explicado por dos razones principales. Primero, por lo que él denomina la “Teoría de la disparidad” que tiene como base el deseo de emulación o de consumo ostentoso, observación realizada a finales del siglo pasado por el institucionalista norteamericano Thorsten Veblen, y en segundo lugar, por lo que él denominaría el *Efecto de demostración* (ED), según el cual:

Quando indivíduos estabelecem contato com bens superiores ou padrões superiores de consumo, com artigos novos, ou novos meios de satisfazer velhas necessidades ficam depois de algum tempo, sujeitos a uma certa inquietação e insatisfação; a sua imaginação é estimulada, seus desejos aumentados, suas propensões de consumo deslocam-se para um nível superior. (Nurkse, 1951, p. 50).

De esta manera, plantea Nurkse que este fenómeno de inter-dependencia puede influenciar de manera significativa la decisión entre consumir o ahorrar. En sus palabras:

O montante da poupança realizada por um indivíduo depende não somente, e talvez nem mesmo principalmente, do nível de sua renda real, mas também, e talvez predominantemente, da relação entre sua renda real

²⁴ Sobre este punto, Furtado en su respuesta en artículo publicado en la misma revista en 1952 genera importantes críticas. Así mismo es importante tener presente que en FEB el autor hace una importante discusión frente a la importancia del mercado interno de Brasil para dinamizar el desarrollo vía industrialización.

²⁵ Economista estadounidense. Estudió en la Universidad de Michigan, en la que se licenció en 1939. Fue docente esta misma universidad, en el MIT y la Universidad de Harvard. Sus desarrollos teóricos fueron marginados por la teoría de Milton Friedman. Sólo a manera de ejemplo, en junio de 2005 Robert H. Frank, escribe en el New York times titulado: The Mysterious Disappearance of James Duesenberry http://www.nytimes.com/2005/06/09/business/09scene.html?_r=0

e o nível superior de renda de outras pessoas com as quais possa vir a ter contacto. (Nurkse, 1951, p. 52)

Y agrega a continuación:

Quando se leva em conta a interdependência das preferências do consumidor, compreendemos que uma distribuição mais desigual da renda pode reduzir a proporção média da poupança, em vez de aumentá-la como freqüentemente se supõe. (Nurkse, 1951, p. 52)

Es a partir de estas ideas que Nurkse plantea el *Efecto de Demostración* como hipótesis explicativa para el problema de la formación de capital, pues dicho efecto explicaría que si el que 75% de la población norteamericana no ahorra nada, no es por ser pobres o porque no desean ahorrar, sino porque los patrones de consumo mantenidos por el restante 25% de la población estimulan sus deseos de gastar a tal nivel que nada les sobra para ahorrar.

En su búsqueda por extrapolar esta hipótesis a las relaciones económicas internacionales, Nurkse analizará que la dinámica del progreso tecnológico implica una secuencia lógica de generación de nuevos productos, modificación de modos de vida (patrón de vida²⁶) y generación de nuevas necesidades, que en el caso de países subdesarrollados, terminan siendo suplidas vía importaciones haciendo “muito mais fácil adotar hábitos de consumo²⁷ do que melhores métodos de produção” (Nurkse, 1951, p. 54), es decir, para las clases de rentas altas en los países subdesarrollados es más fácil acceder a la modernización y el desarrollo vía patrones de consumo, que vía adopción de patrones tecnológicos.

²⁶ Para o Nurkse, o padrão de vida tem dois sentidos: o primeiro no sentido de aspiração, e o segundo, no sentido de aquilo que um país o um povo pode costear. Para entender melhor, ele coloca um exemplo: “Cadillacs e televisão podem constituir parte do padrão de vida de um país no primeiro sentido, mas não no segundo” (Nurkse, 1951b: 53)

²⁷ De esta manera no sólo está haciendo referencia a la adopción de nuevos patrones de consumo, no sólo está refiriéndose al consumo conspicuo o de lujo, sino también en los términos de nuevos modos de vida, a nuevas medicinas, nuevos medios de transporte, acceso a servicios como electricidad, acueducto, gas, agua potable, entre otros.

De esta manera, Nurkse llamará la atención sobre dos elementos que podrían ser útiles para nuestra discusión. Uno de carácter externo, que tiene relación con la intensidad con que se da el ED, y otro de carácter interno, asociado a las particularidades del territorio y al grado de consciencia que tiene la sociedad de las desigualdades, lo cual estará relacionado directamente por ejemplo, con acceso a nuevos medios de comunicación, que serían no sólo los medios masivos de comunicación como la radio, la televisión, los periódicos, sino también otros canales como la educación.

Algunos autores retomarían el trabajo de Nurkse, intentado otorgarle una capacidad explicativa mayor a este concepto. En *The "Demonstration Effect" in a dual economy* (1959), Alpha Chiang, partiendo del supuesto de que en un país típico subdesarrollado es posible identificar la existencia de dos sectores con fuertes implicaciones culturales, los *contact-points* y los *hinterland*²⁸, los cuales, más allá de la tradicional dicotomía urbano-rural²⁹, le permitirán desarrollar la hipótesis de que el ED debe analizarse de manera diferencial en los territorios y por tanto es posible establecer una relación entre cultura y consumo que a la postre permitirá dimensionar el tipo y la magnitud de tal impacto en la modernización de las pautas de consumo. Plantea entonces el autor la posibilidad de un "Efecto de Demostración Inter-sectorial" donde una serie de variables podrían determinar la heterogeneidad del impacto de este efecto, por ejemplo, el tamaño del país o el desarrollo de infraestructuras que acerquen temporalmente los *hinterland* a los *contact-point*,

²⁸ Alpha Chiang los define así: "The contact-points are the commercial centers, ports, and other areas where there has been extended exposure to Western cultural influence; where a substantial number of foreigners reside as government or business representatives; and where a sizable portion of the population speak English or another western language, induced to do so by the frequent contact with Westerners. Moreover, such places usually can boast of highly developed financial institutions as well as commercial and industrial establishments. Consequently, there prevails in these áreas an economic mentality distinctly oriented toward capitalism. The hinterland sector, on the other hand, has been largely isolated from the influence of Western culture, and consists mainly of rural areas. The populace of this area not only lack personal contact with Western culture, but may even have been sheltered from such indirect contacts as are provided by movies or magazines from Western nations, either because of the language obstacle, or because of the general poverty." (Chiang, 1959, p. 250)

²⁹ Al respecto, Chiang plantea que: "Thus it can be seen that the distinction between "contact-points" and "hinterland" goes much deeper, in its cultural implications, than the urban-rural dichotomy within a western country" (Chiang, 1959, p. 250)

evidenciando la importancia del análisis de las relaciones de poder y de dominación en el estudio de la difusión de los hábitos de consumo.

Posteriormente, en texto publicado en la revista trimestre económico en 1963, bajo el título *el efecto “demostración” y las economías subdesarrolladas*, Armando Baltra avanzará en la idea propuesta por Nurkse sobre el papel de los medios de comunicación y la educación, argumentando que este podría tornarse motor de respuestas sociales que contrario a la lógica de la imitación, desde una perspectiva cultural, de arraigo a sus culturas y tradiciones puede ser promotor de procesos de resistencia respecto a la adopción de nuevos referentes socio-culturales. En palabras del autor:

Estos medios permiten al sujeto comparar, directa y objetivamente, su estándar de vida con el de otras personas. La comparación, por cierto, puede ser favorable o desfavorable. Es desfavorable cuando el sujeto se pone en contacto con bienes de calidad superior a los que él consumo de ordinario. Cada uno de estos contactos amenaza la estabilidad y persistencia de los consumos habituales ya que el sujeto reconoce la superioridad de patrones de consumo distinto al suyo. El contacto estimula su imaginación, despierta deseos, provoca insatisfacción, genera desagrado. En suma, da origen a una necesidad: la necesidad de mejorar el estándar de vida, de elevar la propensión a consumir. (Baltra, 1963, p. 269)

Y más adelante adiciona:

El consumo ostentoso produce, entonces, un efecto individual único: la insatisfacción con el actual estándar de vida. Pero, como el fenómeno afecta, por igual, a grandes masas, se traslada de lo individual a lo colectivo, se unifica en una aspiración común, y genera un proceso social. [Generando] un descontento activo que representa, tal vez, el acontecimiento humano más trascendental del siglo XX. Basta pensar “sólo un instante en las ansias, los anhelos, las inquietudes, que los empleados, los obreros y los profesionales, de ingresos medios y bajos, deben experimentar necesariamente ante las ostentaciones de las clases con altas rentas y frente a las imágenes que les muestran el cine o la publicidad”. Todas estas son potentísimas fuerzas psicológicas y sociales que, de continuo, suscitan y vigorizan los anhelos de mejores condiciones de vida. Millones y millones de personas reclaman una existencia decente y digna. En todos los países con economías subdesarrolladas hay una

fuerte demanda social de progreso y bienestar. La acción, unida y articulada, de esta demanda con el extraordinario crecimiento demográfico de las áreas subdesarrolladas es la fuente donde se nutren los estímulos motores de los movimientos sociales y políticos que están conmoviendo, removiendo y transformando el mundo. (Baltra, 1963, p. 269)

En esta línea, Edmundo Flores en su libro *Tratado de Economía Agraria* (1961), al referirse al tema de la estructura agraria en América Latina, plantea al ED como uno de los factores que generan “presiones violentas” en favor de procesos de reforma agraria. Para él, a diferencia de lo ocurrido en los países avanzados donde el ED “se limita a precipitar el cambio de patrones de consumo y a alterar la composición de la demanda, (...) en los países donde la demanda efectiva es reducida y tiende a disminuir o a permanecer constante, el efecto demostración es *explosivo* puesto que produce una especie de corto circuito social al exacerbar la frustración de las masas.” (Flores, 1961, p. 277)

Finalmente, Luis Ramiro Beltrán en su libro *La Revolución Verde y el Desarrollo Rural Latinoamericano* (1971), habla de la conexión entre los elementos expuestos anteriormente: ED, medios de comunicación y frustración, al plantear que:

Ese proceso imitativo [el ED] no puede darse a menos que haya contacto suficiente entre los que tienen ingresos menores y los que disfrutaban de ingresos mucho mayores. Y es ahí que algunos ven los medios masivos de comunicación como culpables de facilitar desaprensivamente el “efecto demostración”. Forzados por el ansia mercantil de sus anunciadores a “ampliar el mercado”, diarios, radios y televisores estimulan a las clases de bajos ingresos a adoptar costumbres sociales y modos de compra equivalentes a los de las clases de altos ingresos. Incitan, esto es, a los pobres a conducirse como si fueran ricos; [...] Ofrecen al pueblo, en suma, un mundo maravilloso que no está a su alcance. (Beltrán, 1971, p. 26)

Desde manera, se hace evidente que la modernización de los patrones de consumo va más allá de la idea de un proceso de imitación. Como lo permiten ver Nurkse y los demás autores citados, relaciones de poder y dominación, así como identidades culturales y relaciones territoriales, complejizan el análisis en la medida que no sólo el proceso de

consumo se relaciona con la cultura, sino también los proceso de producción, es decir, la generación de nuevos satisfactores para las necesidades de las personas y las comunidades no responden simplemente a los intereses de las comunidades, su relación con un sistema global más complejo guiado por el principio de la acumulación de capital, hacen de los proceso productivos, dinámicas con cargas ideológicas y económicas que trascienden la simple imitación.

Consideraciones finales

Sin duda la idea de la modernización de los patrones de consumo en el caso de América Latina no puede ser entendida como un simple proceso imitativo, como vimos, este proceso es causa fundamental del proceso de dependencia que da marco a la dinámica del subdesarrollo. Así, ella trasciende esta dimensión al expandirse de manera eficiente al todo social generando importantes transformaciones en medio de las grandes diferencias culturales que recogen los territorios nacionales, otorgándoles características de un problema estructural.

Sin duda, la posibilidad de enriquecer los análisis actuales sobre los problemas del subdesarrollo/desarrollo requiere integrar esta lectura. Las trayectorias descritas, las categorías de análisis propuestas y las propuestas metodológicas que ahondan en el papel de lo cultural en el subdesarrollo y la modernización dependiente de nuestros países aportadas por Furtado, así lo exigen. Seguir restando importancia a la expansión del mercado interno y su papel en la difusión de los valores y patrones de consumo asociados a la civilización de Occidente en los análisis sobre las naciones de América Latina, implica reproducir en sí mismo el colonialismo cultural, en esta ocasión del lado del conocimiento. Paradójicamente, revisando el caso de Furtado, dejar de lado sus análisis sobre el tema cultural, implica marginar el conocimiento de un no marginado al interior de la heterodoxia latinoamericana, la cual a su vez en su momento fue marginada.

Con estas ideas en mente y recogiendo los elementos planteados anteriormente, cerramos este trabajo resaltando algunos elementos que refuerzan el no como respuesta a la pregunta guía:

1. Un primer elemento es que bajo la histórica dinámica de expansión del capital *la modernización de los patrones de consumo* no es un proceso autónomo, por el contrario, su materialización y formas de incidencia dan cuenta de ser un proceso planeado, en palabras de Furtado, un proceso de dominación política.

A manera de ejemplo, en el caso de América Latina es posible identificar como tras el proyecto modernizador sustentado en la industrialización, hubo todo un contexto geopolítico e ideológico que orientó la expansión del capital durante el siglo XX bajo la égida de los Estados Unidos. La Gran Depresión, y posteriormente los acontecimientos que desataron la Segunda Guerra Mundial (amenaza del comunismo, el hambre, entre otros), marcaron profundas transformaciones en las relaciones internacionales de Estados Unidos con los países de América Latina, pasando de unas relaciones de dominación fundamentadas en la violencia, la invasión y la intervención directa, a una aparentemente más amigable a través de la Política de Buen Vecino del presidente Roosevelt y sus posteriores modificaciones, donde más allá del interés y necesidad local de la promoción de un proceso de industrialización y el crecimiento económico, estará fundamentada en los pilares de la penetración cultural y la ‘difusión’ de la ciencia, con fuerte incidencia en las orientaciones sociales, económicas y políticas de estos países en esos años y a futuro. Todo fue sustentado en un aparato institucional comandado por la Office of the Coordinator of Interamerican Affairs (OCIAA) guiada por Nelson Rockefeller.

Posteriormente, con el eminente final de la II Guerra Mundial, Harry Truman presentó al mundo el llamado “punto IV”, cuyo objetivo era ofrecer a las regiones atrasadas los avances científicos y el progreso industrial con el propósito de superar la condición de miseria, atraso, hambre, insalubridad y de economía primitiva

mantenida por los países subdesarrollados. Ese programa priorizaría la asistencia técnica a los países subdesarrollados y dejaba claro que el gobierno de los Estados Unidos no invertiría directamente en los países subdesarrollados.³⁰

Es así como Truman se apoya en la experiencia de Nelson Rockefeller³¹ para construir la estrategia de materialización del punto IV³² fundada en el establecimiento de programas tanto de asistencia técnica y financiera como de extensión rural. Para ello, también es aprovechada la experiencia y participación del IICA como institución en los países de América Latina, y se le encomienda a través de contratos la ejecución de proyecto como el 39 “*Enseñanza técnica para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural*”, el *Servicio de Intercambio Científico*, y posteriormente en la década del 60, los *proyectos 201 y 206*, relacionados con el crédito agrícola y la reforma agraria respectivamente.

2. Otorgarle la condición de problema estructural es fundamental, lo que permite obligar a entender que la denominada *Mimetización Cultural* tendrá que analizarse bajo una compleja relación cultura-producción-consumo. Es así como al revisar las formas de desarrollo y materialización del Punto IV mencionadas anteriormente, encontramos la participación del capital privado norteamericano y sus fundaciones (Rockefeller y Ford era uno de los que defendían estos intereses), de importantes centros académicos norteamericanos como el MIT o Harvard, de instituciones multilaterales como la UNESCO y la utilización de medios masivos de comunicación (radio, cine, televisión, prensa) como parte de la producción y difusión de las estrategias para su implementación y donde las industrias culturales norteamericanas sobresalen.

³⁰ Gerson Moura afirma que a embaixada brasileira em Washington teria comunicado o Itamarati que não era para esperar o Ponto IV como um Plano Marshall para a periferia. (MOURA, 1990: 97).

³¹ Para Colby (1998: 19), Rockefeller montou a lo largo de 30 años un sistema de ayuda gradual para América Latina “comenzando como coordinador de Asuntos Americanos de Roosevelt, durante la Segunda Guerra Mundial, y a continuación como arquitecto de la ayuda externa de Truman”, es decir, el punto IV.

³² “Nesse sentido, os fundadores da AIA [entre eles era Nelson Rockefeller] tiveram papel direto na definição da agenda de Harry Truman, nela incorporando o programa de assistência técnica e financeira para auxílio aos países considerados subdesenvolvidos. Este item ficou conhecido como “Ponto Quatro”. (SILVA, 2009, 16-17)

3. Finalmente, recuperando la discusión sobre el ED de Nurkse, es necesario entender que el *Colonialismo Cultural* y la *Mimetismo Cultural* no se difunden y materializan de manera homogénea, es decir, no todos los sectores de una sociedad que entran en contacto con otra de patrones de vida (tecnológicos, culturales y consumo) “superiores”, asimilará de la misma manera tales estándares de vida. Por un lado, porque si entendemos al capitalismo como un sistema de privilegios, no todos podrán adoptar tales patrones, y por el otro, porque destacando las diferencias culturales, no todos los grupos sociales querrán entrar en dicha lógica. Así, no es posible pensar que la *modernización de patrones de consumo* tenga el mismo impacto entre pequeñas comunidades cercanas a los principales centros urbanos, que sobre aquellas que están más alejadas de estos, o entre estos mismos grandes centros urbanos y comunidades indígenas o negras al interior del mismo país. Por tanto, su estudio tendrá que tener en cuenta una aproximación diferencial siendo allí donde la identidad cultural y la capacidad creativa o por el contrario el condicionamiento creativo, emergen como variables claves para pensarse procesos alternativos que permitan superar las condiciones del subdesarrollo. Tal como lo expreso Baltra, es posible que la asimilación del progreso tecnológico también promueva procesos de movilización social y resistencia a las dinámicas capitalistas, es decir, generen una explosión creativa al interior de las comunidades.

Referências Bibliográficas.

AREND, Marcelo. Atraso via modernização cultural: uma leitura evolucionista das obras de Raymundo Faro e de Celso Furtado. *Economia*. v.9, n.3, set/dez, pp. 651-681, 2008

AYRES, Andreia Ribeiro. *Celso Furtado e o desenvolvimento como invenção*. Rio de Janeiro, 2007. Disponível em: <http://celsofurtado.phl-net.com.br/cgi-bin/wxis.exe?IsisScript=phl82.xis&cipar=phl82.cip&lang=por>

- BALTRA, Alberto. *El efecto “demostración” y las economías subdesarrolladas*. El trimestre económico, Abr – Jun, 1963.
- BELTRAN, Luis Ramiro. *La Revolución Verde y el Desarrollo Rural Latinoamericano. Publicación Miscelánea 1126*. Bogotá: Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria, 1971
- BOLAÑO, César. *O conceito de cultura em Celso Furtado*. Aracaju: Obscom/UFES, mimeografiado, 2013
- BRANDÃO, Carlos. *Celso Furtado: subdesenvolvimento, dependência, cultura e criatividade*. In: d’Aguiar, Rosa Freire (Org.) *Celso Furtado e a dimensão cultural do desenvolvimento*. Rio de Janeiro: E-papers: Centro Internacional Celso Furtado, p. 235-254, 2013
- CAVALCANTI, Clovis. *Celso Furtado e o mito do desenvolvimento*. Disponível em: <http://celsofurtado.phl-net.com.br/cgi-bin/wxis.exe?IsisScript=phl82.xis&cipar=phl82.cip&lang=por>
- CAVALCANTI, Clovis. *Meio Ambiente, Celso Furtado e o desenvolvimento como falácia. Ambiente & Sociedade*, vol. V, núm. 2, agosto-dezembro, pp. 73-84, 2002.
- CEPÊDA, Vera. *O pensamento político de Celso Furtado: desenvolvimento e democracia*. Juiz de Fora, 2003. Disponível em: http://www.centrocelsofurtado.org.br/arquivos/image/201108311541490.CEPEDA_O_pensamento_pol%C3%ADtico_de_CF.pdf
- CHIANG, Alpha C. *The “Demonstration Effect” in a Dual Economy. American Journal of Economics and Sociology*. Vol. 18, No. 3 (Apr., 1959). pp. 249-258.
- COLBY, Gerard. *Seja feita a Vossa Vontade. Conquista da Amazônia: Nelson Rockefeller e o Evangelismo na Idade do Petróleo*. Rio de Janeiro: Editora Record. 1998
- DORTIER, Jean-Francois. *Dicionário de Ciências Humanas*. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes. 2010.
- DUESENBERRY, James. *Income, Saving and the Theory of Consumer Behavior*. Massachusetts: Harvard University Press, 1949.

FLORES, Edmundo. *Tratado de Economia Agraria*. México: Fondo de Cultura Económica, 1961.

FURTADO, Celso. Características Gerais da Economia Brasileira. *Revista Brasileira de Economia*. Vol. 4, No. 1. 1950.

FURTADO, Celso. Formação de capital e desenvolvimento econômico. *Revista Brasileira de Economia*. Vol. 6, No. 3. 1952.

FURTADO, Celso. *Formação Econômica do Brasil*. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura, 1959

FURTADO, Celso. *Desenvolvimento e Subdesenvolvimento*. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura, 1961.

FURTADO, Celso. *O mito do desenvolvimento econômico*. Rio de Janeiro: Paz e terra, 1974.

FURTADO, Celso. *Teoría y política del desarrollo económico*. México: Siglo XXI Editores S.A. 1977 [7 Ed.].

FURTADO, Celso. *Criatividade e Dependência na civilização industrial*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978.

FURTADO, Celso. *Pequena introdução ao desenvolvimento – um enfoque interdisciplinar*. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1980.

FURTADO, Celso. *Cultura e desenvolvimento em época de crise*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1984

FURTADO, Celso. *A Fantasia Organizada*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1985.

FURTADO, Celso. *A Fantasia Desfeita*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1989.

FURTADO, Celso. *Os ares do mundo*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1991.

FURTADO, Celso. *Introdução ao desenvolvimento. Enfoque Histórico-Estrutural*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2000 [3 Ed. Revista pelo autor]

FURTADO, Rosa Freire D'Aguiar (org.) *Ensaio sobre cultura e o Ministério da Cultura*. Rio de Janeiro: Contraponto: Centro Internacional Celso Furtado, 2012.

MALLORQUÍN, Carlos. *Ideas e historia en torno al pensamiento económico latinoamericano*. México: Plaza y Valdes Editores, 1998

MOURA, Gerson. *O alinhamento sem recompensa: a política externa do governo Dutra*. Rio de Janeiro: Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil, 1990.

MENDES, Constantino Crononemberguer; TEXEIRA, Jonanílio Rodolpho. *Desenvolvimento econômico brasileiro: uma releitura das contribuições de Celso Furtado*. Texto para discussão, No. 1051 – IPEA, Brasília, 2004 Disponível em: http://agencia.ipea.gov.br/images/stories/PDFs/TDs/td_1051.pdf

NURKSE, Ragnar. Problemas da formação de capitães em países subdesenvolvidos. II. Disparidades Internacionais de Renda e a Capacidade de Poupar. *Revista Brasileira de Economia*. Vol. 5, No. 4. 1951.

SAMPAIO JUNIOR, Plinio de Arruda. *A atualidade da teoria do subdesenvolvimento de Celso Furtado*. In: d'Aguiar, Rosa Freire (Org.) *Celso Furtado e a dimensão cultural do desenvolvimento*. Rio de Janeiro: E-papers: Centro Internacional Celso Furtado, p. 69-85, 2013

SILVA, Claiton Marcio da. *Agricultura e Cooperação Internacional: A Atuação da American International Association For Economic And Social Development (AIA) e os Programas de Modernização No Brasil (1946-1961)*. Rio de Janeiro: Fundação Oswaldo Cruz, 2009 (Tese de Doutorado em História das Ciências e da Saúde da Casa de Oswaldo Cruz-Fiocruz)